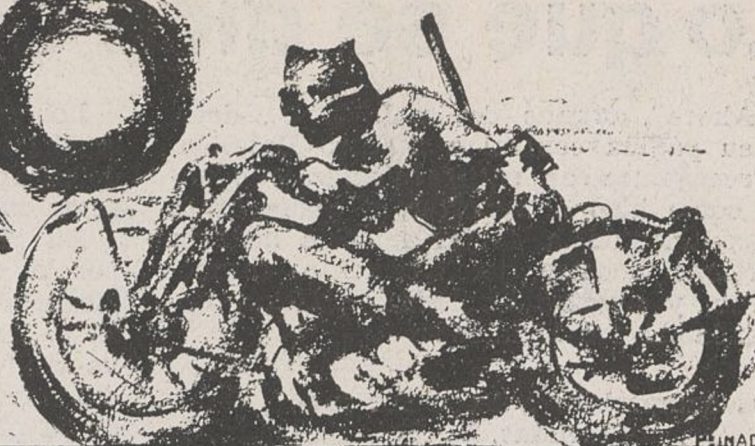




HIERRO



• ORGANO DEL BATALLON DE HIERRO - BRIGADA MOTORIZADA DE AMETRALLADORAS •

Madrid, 2 enero 1937

SEMANARIO DE GUERRA

Número 15

NUESTRO HOMENAJE A LA BRIGADA INTERNACIONAL

No hay piedra, ni bronce, ni oro bastante para nuestro homenaje: en cada corazón español tendrán un monumento los heroicos hermanos del Frente Popular de [Europa]

Hay empeños que no pueden ser llevados a la práctica, porque son muy superiores a las humanas fuerzas. Así este gran homenaje que se intenta hacer a los heroicos hermanos de toda Europa que han puesto una muralla de hombría, de valor y de disciplina en la defensa de Madrid.

Nosotros, BATALLON MOTO-RIZADO DE AMETRALLADORAS, donde cada uno sabe lo que esta Brigada y sus hombres significan, aportamos unas pesetas, todos igual, por unánime acuerdo de una Asamblea de milicianos. ¡Pero eso no es nada!... Nuestro homenaje está muy hondo, en nuestra sangre y en nuestro cerebro.

El homenaje que nosotros y España y el mundo progresivo debe a los heroicos hermanos de las Brigadas Internacionales ha de consistir en un monumento vivo, latente; en un monumento erigido en todos los corazones antifascistas; que viva en cada rincón de España y del mundo todo, y en nuestros nietos, y en los nietos de nuestros nietos... Nosotros, hoy, no podemos más que miraros con admiración, ¡heroicos hermanos de habla diversa!, y con afecto fraternal, levantar el puño ahogando un sollozo de ira al recordar vuestros gloriosos muertos y gritar:

¡Salud, camaradas! ¡Por encima de fronteras y de contubernios «patrióticos y diplomáticos», hay esta hermandad nuestra y vuestra, como algo positivo en que se basa un mundo nuevo!



Lo que se dice de nosotros **CONSIGNAS**

"Ahora", órgano de la J. S. U., dedica su página central a nuestro Batallón. Lo recogemos con satisfacción, no olvidando, como hizo el repórter, a quien tanto ha contribuido a forjar nuestra historia gloriosa: nuestro jefe, teniente coronel Durán, y nuestro Comisario político, camarada Alvaro Menéndez:

"Los campesinos quieren ser motoristas."

La "moto" fué siempre en España un deporte de señoritos. Por eso, al comenzar la guerra, la formación del Batallón Motorizado de Ametralladoras planteó un problema grave: faltaban motoristas. Se hizo entonces un llamamiento. A él respondieron muchos hombres, pero la mayoría de los que querían ser de "la Motorizada" eran campesinos. Huidos de los pueblos recién invadidos por el fascismo, venían a la ciudad a alistarse en alguna parte "para pelear contra esos canallas". Su espíritu, sencillo y algo infantil, se sentía atraído por las motocicletas nuevas y relucientes y por la promesa de fuego intenso de las ametralladoras de los "sidecars".

Salvador García, alférez instructor, al que llaman todos "el Horchata", en recuerdo de la fama alcanzada por sus padres en la fabricación de ese sabroso líquido, habla conmigo sobre esto.

—Muchos de los campesinos que vinieron a alistarse—dice—eran analfabetos. Pero estaban empeñados en ser "de los de la moto" y llegaban a llorar si salían mal en el examen de ingreso. A otros hubo que enseñarles primero a montar en bicicleta. Muchos de ellos eran alcaldes de pueblos de los que el enemigo se había apoderado. Granell, nuestro gran comandante, ha llegado a intervenir en un combate nada menos que con ocho concejales, que habían dejado sus cómodos sillones de los Ayuntamientos para cabalgar heroicamente en las "motos" de guerra.

Contra todo lo que se podía suponer, los campesinos dieron un gran resultado. Uno de ellos—con su nombre clásico de labrador—, Anacleto Celada, ha sido ascendido recientemente a alférez. Otros han inclinado para siempre sus cuerpos sobre las máquinas, víctimas gloriosas del cumplimiento de su deber, callado y modesto...

Una honrosa excepción en los motoristas especializados: Manolo Rodríguez, campeón de "dirt-track" y teniente instructor del Batallón, ha logrado convertir los primeros grupos de novatos entusiastas en expertos "jinetes" de enlace. La guerra, urgente y apremiante, les ha dado la experiencia.

Héroes anónimos.

Cuarenta muertos, cien heridos graves, trescientos heridos leves. Esa es la historia—escrita con números—del Batallón Motorizado de Ametralladoras.

Los que hemos visto en el fuego a estos muchachos—¡aquel Montesinos, carbonizado en Torrejón!—sabemos que cada una de estas cifras es una narración de heroísmo.

En pleno fuego, con frío o con lluvia, por la carretera o a campo traviesa, de día o de noche, los hombres de la Motorizada, los veteranos del Batallón de Hierro vuelan con sus "motos" por los frentes, cruzados de metralla. Todos han combatido "a pie", aunque ahora se limitan al peligroso papel de ser "enlaces". En la red de sectores que nos rodea, ellos son el sistema nervioso del mando. Con la orden en el bolsillo, que tiene que llegar a su destino "como sea", ellos no conocen los permisos ni las horas de descanso. Una noche, el foco delantero apagado para evitar ser visto, uno de ellos quedó colgado del cuello, como un pelele, de una alambrada inesperada; otro, Jaime González, fué a llevar un parte a la Casa de Velázquez y se encontró con el enemigo, que acababa de ocuparla. Les distrajo un momento como pudo, afirmando muy serio que era de Falange, y después huyó a toda marcha hasta nuestras líneas. Llegó herido, pero el camarada que le acompañaba no volvió jamás.

Así se podrían seguir contando, una tras otra, acciones de estos héroes del Batallón Motorizado.

Aquel parte no llegó a su destino...

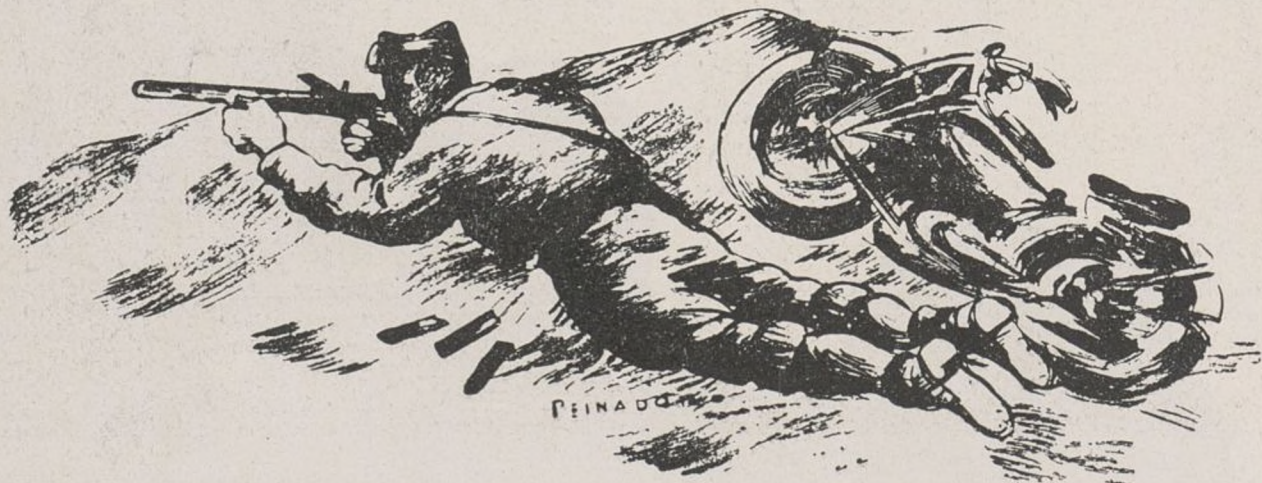
Francisco Mozo era de la Juventud. Estaba orgulloso de ser de la Motorizada, y cuando recorría los caminos con sus partes frescos en los bolsillos del "cuero", repetía por lo bajo una consigna que él se había inventado: "Nunca hay un buen pretexto para no hacer llegar una orden a su destino".

Uno de estos días tuvo que llevar un parte al sector de Villaverde. Había que pasar por una zona batida por la Artillería enemiga. Esto no era grave para Mozo. El conocía ya bien los constantes: "Ayer por poco me da una del quince y medio", y luego, a última hora, se acababa saliendo ileso. Pero aquel día la suerte había huido de su lado. Una granada destrozó unos cables de alta tensión. Al lado de las espectaculares explosiones de la Artillería, los cables parecían inofensivos, pero la muerte estaba, callada, dentro de ellos. Francisco Mozo, que se había salvado de tantas cosas graves, cayó esta vez con su juventud, anulada por la descarga eléctrica.

El parte que llevaba no pudo ser entregado. Alguien que le vió caer contó después:

—Se puede decir que ya estaba muerto y nadie podía figurarse que iba a hablar. Pero, sin embargo, oímos que decía, con voz todavía clara, su última frase incompleta: "¡El parte...!"

DARIO



DISCIPLINA.—Obediencia ciega a quienes vosotros mismos habéis elegido para que os manden. Autodisciplina, mejor; ya que voluntariamente vinisteis al ejército del pueblo y aceptasteis una organización, un vivir sacrificado en aras del ideal e hicisteis previa renuncia de vuestra libertad absoluta. Mientras el pueblo español soporte la huella de un solo fascista, disciplina militar y disciplina política, siempre.

Para precipitar el hundimiento del fascismo: ¡Unión!

Para recoger el fruto de la victoria: ¡Unión!

Para edificar una España sin tiranos, culta y feliz: ¡Unión!

Para cumplir nuestra trascendental misión histórica: ¡Unión!

Miliciano: Piensa que la lucha puede ser todavía larga y que requerirá de ti el sacrificio de tu trabajo, de tu inteligencia, de las mejores actividades de tu juventud; pero piensa también que es augusta la misión a ti encomendada. Que ya no conocerás injusticias, humillaciones o hambre y que tus hijos sólo sabrán de la vida alegre y feliz. No desmayes, y pronto podremos hacer nuestras las palabras de Stalin, saturadas del envidiable espíritu del triunfo: «Es agradable y alegre saber por qué lucharon nuestros hombres y cómo conquistaron el triunfo universalmente histórico. Es agradable y alegre saber que la sangre abundantemente derramada por nuestros hombres no fué en vano, que ha dado resultados.»

Sed buenos compañeros. Con un poco de buena voluntad por parte de cada uno de vosotros, podéis convertir el cuartel en una prolongación del hogar, con calor de afecto y camaradería. Trata a tu compañero como a un hermano y haz por él cuanto bien puedas. Desterrando pequeñas envidias y disculpando con amplia comprensión los defectos que en los demás adviertas, haces amable tu vida y contribuyes a hacérsela a tus camaradas.

Visado por la Censura

MOTIVOS FACCIOSOS

EN NOMBRE DEL ARTE, de la Cultura y de la Religión, matan, queman y destruyen

Los generales traidores no cesan, desde que empezó su criminal sublevación, de buscar alguna, ya que no justificación, explicación a esta guerra inicua, y hablan de su alzamiento en «santa rebeldía», en nombre de la Patria, de la Cultura, del espiritualismo y de la Religión.

En efecto, en nombre del patriotismo que les abrasa, comercian con el suelo nacional a cambio de obuses y bombas con que ametrallar al pueblo español y no sienten empacho alguno en desgajar de España nuestras provincias insulares y regalarlas como presente de bodas al contubernio homosexual Mussolini-Hitler. En nombre de la cultura saben bombardear con predilección museos, bibliotecas, colegios y monumentos artísticos. En honor del espiritualismo, su exponente supremo, Queipo, el espirituoso, eructa versallescamente todas las noches combatiendo el grosero materialismo de nuestros hermanos los obreros oprimidos, que tienen la pretensión, verdaderamente intolerable, de comer todos los días...

Pero en el motivo religioso han buscado su principal argumento, al que se aferran desesperadamente, pensando acaso que nadie les iba a discutir su razón de defender una religión de la que se llaman creyentes, para así desvirtuar o distraer la verdadera y única causa de su alzamiento contra el pueblo. Les hacía falta un motivo sentimental que hiciera parecer menos odiosa su miserable acción.

Pero pronto los católicos vascos se encargaron de darles el más bochornoso mentís: Vasconia, cuna de santos, se puso desde el primer momento a nuestro lado, precisamente por ser cristiana. Y en el país más católico de España, los milicianos que con nosotros combaten, van en Bilbao a visitar a la Virgen de Begoña antes de marchar al frente, donde saben combatir como buenos antifascistas, y vencer. Y es que, en realidad, sola-

mente un común denominador une al conglomerado sarraceno-teutón-italo-falangista: LA CONSERVACION DE SUS PRIVILEGIOS DE CASTA, MEDIANTE EL ANIQUILAMIENTO DE LA CLASE TRABAJADORA. No tienen más idea ni propósito.

SUGERENCIAS

La tertulia que llaman Gobierno de Burgos ha prohibido a Gil Robles que hable. Pero Gil, mientras no le corten la cabeza, dirá tonterías. Que diga pocas.



Los alemanes parece que han decidido echar raíces en tierra española. Ya Hitler ha dicho que las tropas enviadas por la Reichwehr no se marcharán de España. Nosotros ya sabemos que no se marcharán; las echaremos, que no es lo mismo. Y a tiros...



El Gobierno ha acordado premiar con cien pesetas a todo el que, evadido de las filas fascistas, se presente en las nuestras con armamento, y con cincuenta, al que venga sin armas. Si hasta ahora, sin gratificación ninguna, aflúan a nosotros enorme cantidad de evadidos, pronto habrá que tomar otras medidas, y tiempo llegará en que habrá que establecer un sistema de premios otorgándolos únicamente al primero que llegue cada día, y, acaso, acaso, hasta al segundo.

Sería más barato y formaríamos, además, buenos corredores.



Nuevamente hemos de citar a nuestras compañeras del lavadero, que con un gran espíritu de sacrificio y de hondo cariño por los milicianos del frente, han reunido 53 pesetas para la Nochebuena del combatiente. Reproducimos los términos de su resolución, que es ejemplar:

«Las compañeras del lavadero queremos obsequiar a nuestros milicianos del frente con un pequeño regalo, lo que el Batallón crea conveniente, una pequeñez; pero nosotros queremos con nuestros buenos sentimientos llegar hasta lo más hondo de su alma, deseándoles buena salida y entrada de año y felices Pascuas. En espera de una gran victoria, deseándoles vuestras madres y hermanas de lucha.—Por todas las compañeras del lavadero, Angela Sánchez.»

¿Qué sección mejorará el buen trabajo de solidaridad de estas compañeras, que desempeñan uno de los trabajos más duros?

BUSCADORES DE LIBROS

El buen ejemplo ha prendido en la masa de nuestros milicianos y raro es el día que no llegan a nuestra Sección de Cultura nuevas aportaciones de libros. Unas veces, buenos; otras, malos. Pero el deber del miliciano es traer todo esto, que representa un valor científico (y que él no puede conocer muy a fondo) a los técnicos del Batallón, para que no se pierdan verdaderas joyas del saber humano bajo las pezuñas incendiarias del fascio.

Los camaradas que últimamente se han distinguido son: Luis Hernando y los números 1.229 y 1.231.

NINGUN HOMBRE DE NUESTRO BATALLON DEBE DEJAR PERDERSE UN SOLO LIBRO. ¡Mañana nos serán necesarios!



En Cádiz se ha construido un monumento dedicado a la toma de Madrid. Se trata de una figura que representa un ángel. La estatua estaba cubierta con una sábana en espera de la tan ansiada fecha, que no llega nunca para los facciosos. Hasta que el ángel, malhumorado, ha tenido que exclamar: «Bueno, señores; si no toman ustedes Madrid, me apeo.»

Ayuntamiento de Madrid

5.º REGIMIENTO El Papa condena a Hitler y su paganismo

Lava de Madrid que corre
lava por barrios enteros;
lava de Madrid, que vuela
lava por campos y cerros,
que al Guadarrama se llega
por los caminos ardiendo,
donde la negra culebra
del fascismo silba al viento;
lava, que, líquida, corre
ha de trocarse en acero,
que el Partido Comunista,
cuando en julio ardía el pueblo,
para vencer al fascismo
rundó el Quinto Regimiento.
Cuartel de Francos Rodríguez,
solar, bajo el sol de fuego,
roja iglesia, rojos muros
de ladrillos y cemento,
filas de obreros se instruyen,
filas y filas de acero,
a falta de los fusiles
al hombro llevan maderos;
a falta de bayonetas,
brazos y puños de hierro.
En la aren soleada
forman las filas de obreros,
pasos firmes, roncás voces,
ruertes brazos, ojos fieros.
Allá, por el horizonte,
se ven asomar los cerros
donde la negra serpiente
del fascismo silba al viento.
Cuartel de Francos Rodríguez,
cuartel bajo el sol de fuego,
fuerte solar de cultura,
de fuerza del mundo nuevo,
en tus arenas ardientes
se instruyeron madrileños,
se fundió su ira roja
para trocarse en acero,
que el Partido Comunista
formó el Quinto Regimiento.
Batallones los de Thaelmann,
batallones los de Acero,
brigada de la Victoria,
Líster, Galán y Modesto,
Benito, Arellano, Heredia,
Cortijo y Paolo muertos,
vuestra sangre corrió unida
por el Quinto Regimiento.
Quinto Regimiento a mares,
a soles el Regimiento,
por España antifascista,
alto, muy alto el acero,
cómo se organiza y lucha
con consignas del momento,
cómo es cada vez más fuerte
el gran Quinto Regimiento,
cómo un pueblo ha transformado
en muro de firme acero.
¡Gran Regimiento de España,
gran Regimiento del pueblo,
que tu fuerte savia pase
contigo al único Ejército!
Si esto ocurre, de seguro,
pronto el fascio será muerto.
Que tus hombres organicen
el gran Ejército nuevo,
único y libre de España,
grande, potente y certero;
sólo entonces, como tú,
podrá llamarse de acero.

José HERRERA PETERE

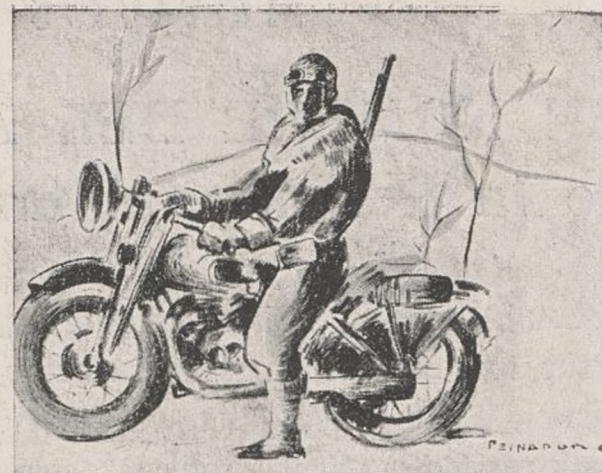
(De «Milicia Popular»)

**Disciplina no es servi-
lismo: es la victoria.**

**Los obispazos españoles, los merca-
deres en cristianismo están con él
y con su barbarie integral**

Ha causado tremenda sensación en el mundo reaccionario y, sobre todo, en el mundo católico elegante, el discurso pronunciado por Pío XI desde el lecho donde una enfermedad lo retiene. El representante «exclusivo y legítimo» de Cristo en la tierra asegura que la trayectoria de Alemania, en lo moral, es camino de un paganismo absoluto, lo cual está reñido con toda norma cristiana... ¡Ya, ya lo sabíamos! Los que no lo saben son algunos obispos alemanes, que tratan de demostrar que la corte de amor de Goering, las legiones de invertidos y homosexuales que rodean los altos personajes, son un trasunto de la elegancia griega y romana y en nada afectan a la «superioridad» aria sobre las demás razas...

Nosotros sabemos que el fascismo no es más que un intento desesperado de prolongar un dominio de casta. Esa casta está degenerada y físicamente podrida. Para disculpar su podredumbre trata de erigirla en dogma, en religión. Y nuestras beatas y nuestros católicos de Franco y Mola tan contentos en ir por los campos españoles en unión de esos residuos humanos. Van haciendo «kultura», van haciendo cristianismo a la manera alemana. El mandamiento cristiano de «Amaos unos a los otros» lo toman al pie de la letra, en masculino, y para nada precisan a la mujer... ¡Ellos solitos se arreglan!



Reglaje del motor.

El avance de la válvula de admisión será más bien en los motores rápidos, para que la depresión no arrastre los gases quemados, sino que sean los gases frescos los que eliminan aquéllos, limpiando la cámara de compresión.

Retardo al cierre de la válvula de admisión.

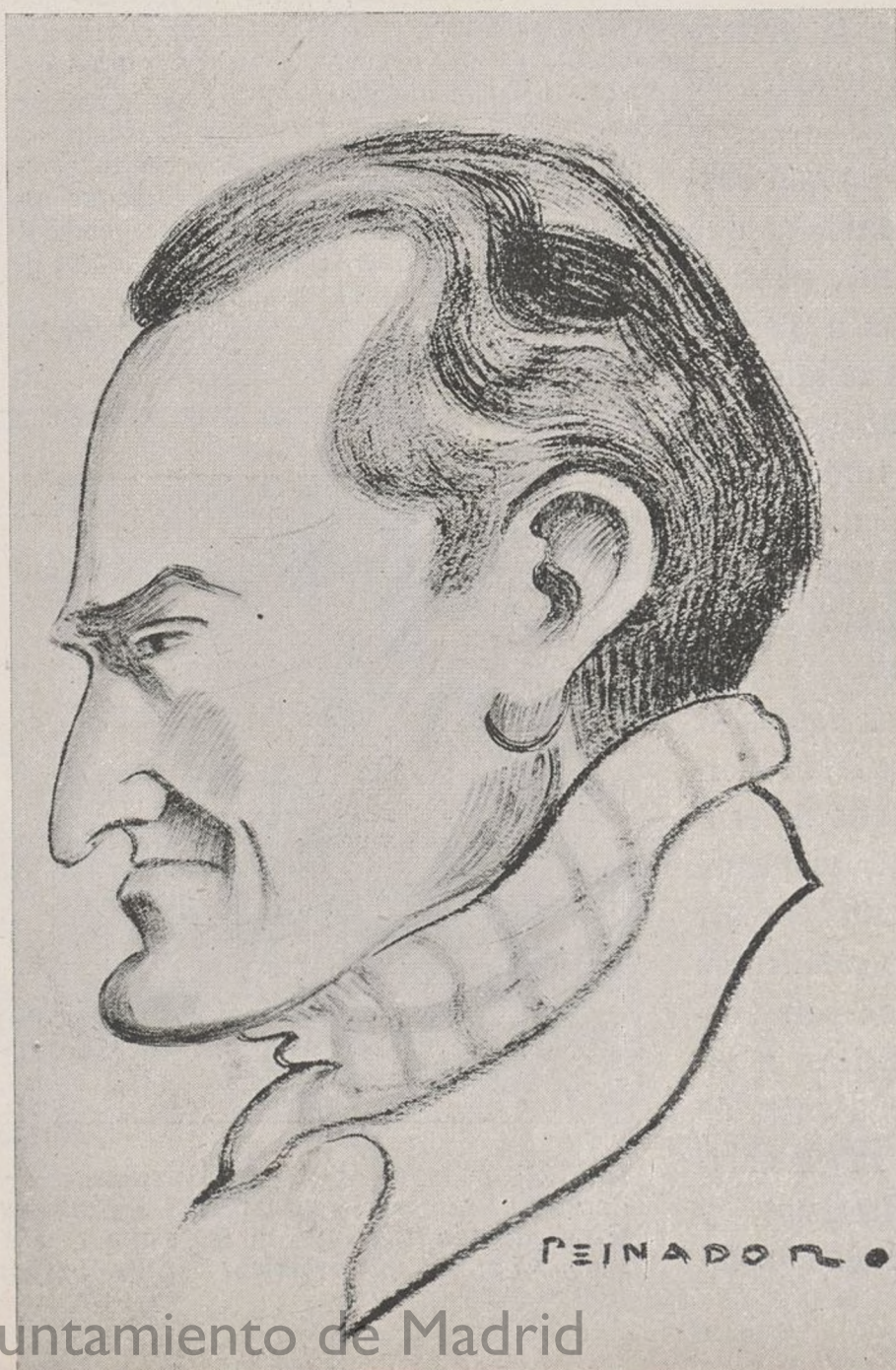
La válvula de admisión se cierra cuando el pistón ha pasado el punto muerto inferior; este retardo se da a la válvula de admisión para aumentar el valor de la cilindrada. Los gases, a causa de su inercia, al entrar con la velocidad que adquieren en el cilindro, tienden a penetrar en mayor cantidad, agolpándose sobre el pistón.

Avance a la válvula de escape.

Este avance a la apertura del escape obedece a reducir bruscamente la presión en el interior del cilindro y evitar la contrapresión que se produciría cuando el pistón emprendiera la carrera ascendente.

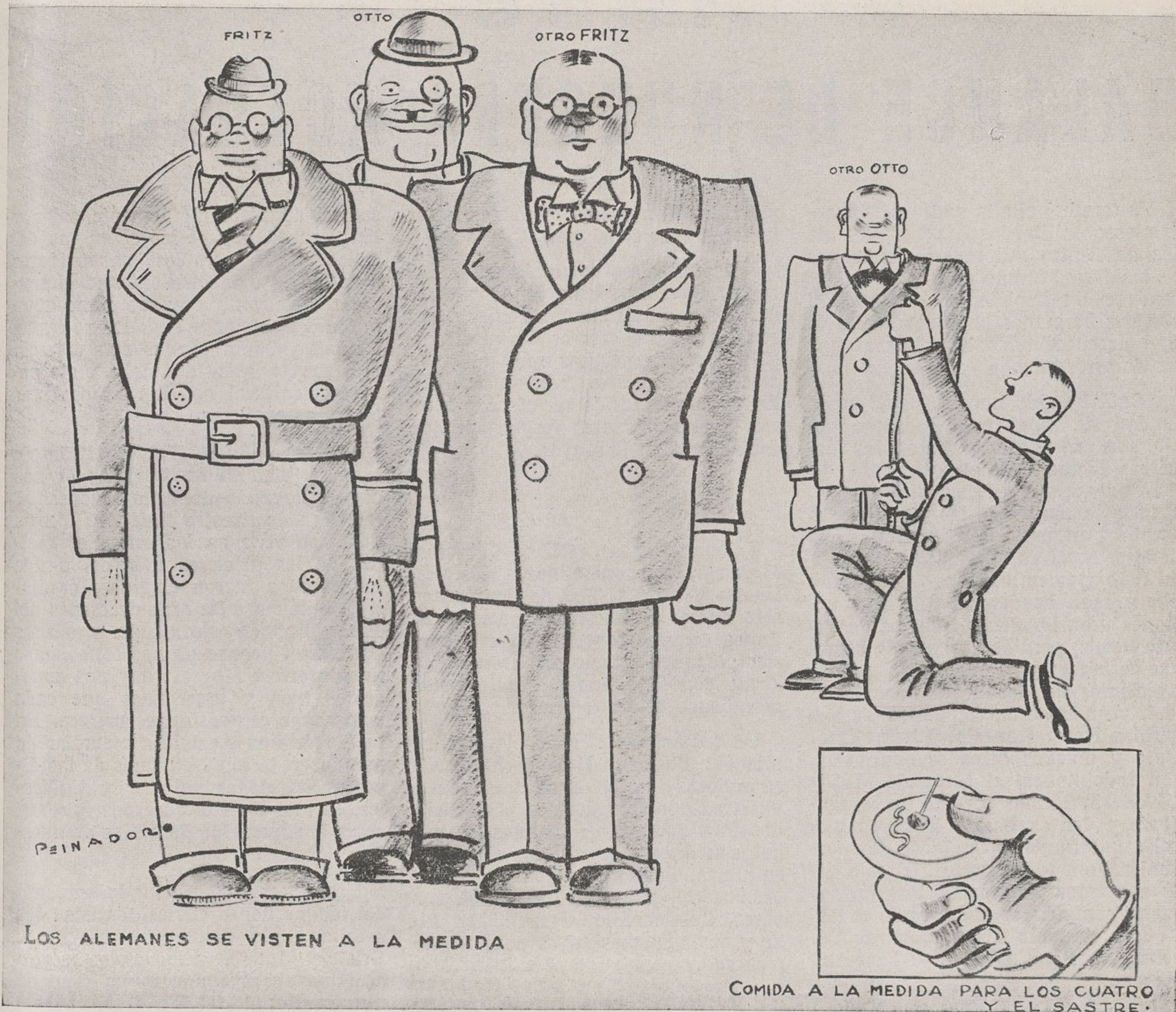
(Continuará.)

Profesor LAUREANO GOMEZ



En nuestra sección de Trabajo Social no hay semana inglesa ni jornada fija... Estamos de servicio a toda hora, y antes que nadie y hasta después de todos este buen camarada Varillas, antes artista de variedades y hoy excelente miliciano. Consciente y trabajador, lo citamos como modelo de cumplimiento. En su modesto lugar de segunda fila, lo mismo sirve para amenizar nuestras veladas que para repartir la prensa y las cartas. Y supo pasar por el frente sin titubear, cumpliendo como bueno.

Ayuntamiento de Madrid



Por «real orden», por un «ukase» de Hitler, ya no se venderán ropas de confección en la Alemania nacionalsocialista... Se nos quiere presentar este hecho como un síntoma de riqueza. ¡Todos bien vestidos! Pero nuestro implacable dibujante, Peinador, descubre la realidad del asunto: los trajes a la medida son la continuación de la COMIDA A MEDIDA. ¡Y qué medida! ¡Pronto los trajes elegantes les estarán muy grandes a Otto y a Fritz.

NOTA INTERNACIONAL

La patria de Wilson acaba de dar a la docta Europa una última lección de Derecho internacional: el Gobierno de Washington, en nombre de los Estados Unidos, desligados de la Sociedad de Naciones, y con desenfado de nación joven, ha levantado la voz de la verdad para decir al mundo que no existe ley alguna que impida el envío de armas a un Gobierno legítimo que trata de restablecer la legalidad, vulnerada por una subversión interna.

No pensemos que esta decisión se debe a un impulso impremeditado. Después de cinco meses de atento examen al proceso y varia alternativa de nuestra lucha, es cuando los Estados Unidos se ha decidido a lanzar en la charca cenagosa de la diplomacia europea la piedra de su declaración que hará conmovier sus turbias aguas.

Estados Unidos ha observado detenidamente y visto con meridiana nitidez que la razón y, sobre todo, el triunfo están de nuestra parte. Tiene la declaración que comentamos más valor sintomático que intrínseco, y no olvidamos el ofrecimiento de armas hecho a nuestro Gobierno.

Esta nota de los Estados Unidos hará temblar al gobierno del Reich, que recuerda cómo la intervención de aquel país en la Gran Guerra fué el principio del fin y la derrota germana. La última decisión puede también ser fatal para Berlín y su sucursal de Burgos.

Ante el último rumbo tomado por los Estados Unidos no pueden ya las democracias europeas

mirar impávidas nuestra lucha, por mucho que en ella se «debilita Alemania» a costa del pueblo español.

El reciente viraje de Inglaterra y Francia, al enviar su enérgica nota a Alemania, Italia y Portugal, sobre la leva de «voluntarios»; la paulatina retirada italiana de los asuntos de España; la oposición de De Valera a la salida de irlandeses a combatir contra el pueblo español, nos hace alentar esperanzas de una inmediata incorporación de las democracias a la única política factible, dignamente: la de Rusia, Méjico y Norteamérica.

La coincidencia entre países de tan dispar organización como la Rusia proletaria y los Estados Unidos capitalista en apreciar la injusticia del boicot a que se ha sometido al Gobierno legítimo de España, nos hace pensar con satisfacción que los principios inmanentes de justicia son los mismos en todas las latitudes y temperaturas sociales.

El ambiente internacional empieza a sernos resueltamente propicio, en tanto que luces de victoria saludan al año nuevo. ¡Madrid será la tumba del fascismo!

R. M.

1936

BALANCE DE NUESTRA ACTUACION

Ya terminó el año negro del levantamiento militar-fascista; el año de los doscientos mil muertos a manos de traidores; el año en que las castas feudales de España, en contubernio con sus hermanos putativos de fuera, han desencadenado el vendaval que ha de arrasarlos.

¿Cuál ha sido nuestro papel como unidad de combate? Podemos decir con orgullo que todos los deberos fueron cumplidos, aun los más duros, con diligencia y alegría. Hemos combatido en las más diversas formas: en motocicleta con ametralladora, en carro blindado, a pie... Y en todo momento hemos puesto muy alta nuestra bandera. En diversas acciones y en los duros trabajos de enlace hemos perdido casi medio centenar de héroes y hemos tenido más de trescientos heridos de alguna gravedad. Aún no están repuestos de sus heridas Nora, Gonzalo, Vivar, Zazo, Bajo y muchos otros que merecen, con todo honor, el título de MILICIANOS. Hemos perdido un comandante y dos capitanes, hombres modelos que fueron ejemplo de comportamiento en todas partes. Y esta última semana han caído los últimos cuatro compañeros queridos de la larga lista: Antonio Reyes, Eduardo Yébenes, Enrique García y Laureano Moreno.

Nuestros títulos son legítimos; no son de retaguardia... Es cierto que la mayoría de nuestros motoristas están, AHORA, desperdigados por España, pero ello no es por nuestro gusto, sino por imperativos de la lucha, que así lo requiere. Ese trabajo parece menos importante, pero alguien tenía que hacerlo, y nosotros estamos deseosos de volver a ser, con armas adecuadas y estructuración debida, una unidad de choque. Porque así hemos nacido y eso queremos ser. Pero nos importa decir que no es una broma el trabajo de ser enlace con las columnas que operan en los diversos frentes. En esa forma de lucha encontraron la muerte muchos de nuestros camaradas, como aquel joven Montesinos, dos veces ascendido en el plazo de ocho días por el comandante Cavada.

Nuestros hombres no pasean máquinas relucientes por las ciudades, ni sestean en los bares atestados. Si hay alguno, es de los indignos que liquidamos constantemente y sin piedad. «Hombres de plomo no nos valen», dijo Carlos en una conferencia me-

morable. Y nosotros queremos hacer honor a esta consigna.

Jefes tan altos como Asensio, Escobar, Cavada, Mena, Hans y otros muchos nos han citado muchas veces con elogio. De centros oficiales también tenemos pruebas muy altas de afecto, y nuestro comandante-jefe Durán, ha merecido ser elevado a un alto puesto de suma responsabilidad dentro del Estado Mayor,

Toledo, Bargas, Olías, Cebreros, Moraleja, Arroyomolinos, Móstoles, Cuatro Vientos y Casa de Campo han sido teatros de nuestra actuación. Algunos compañeros cayeron allí para siempre; pero los que volvieron lo han hecho con todo honor. Nadie puede discutirnos este alto título.

Un comandante: Eusebio, y dos capitanes: Pastor y Doménech, dieron su valiosa vida por la causa. Y entre nuestros hombres heridos y no heridos hay docenas de mandos medios que son dignos de mandar al pueblo en armas. Tales como Gonzalo, Nora, Monasterio, Biosque, Ros, Rull, Alvarez, Colmenarejo, Granell, Del Pino y otros muchos cuyos nombres no recuerdo.

¿Y nuestros milicianos rasos? Orgullo tenemos de haber contribuido a su formación: serenos, valientes, disciplinados, se transformaron muchas veces en el apoyo más fuerte del mando, en sectores amenazados de serio peligro. Entre ellos y nuestros mandos hay una serie de sargentos y cabos dignos de todo elogio y de estar donde estén los buenos.

¿Pero no tenemos defectos? Sí; bastantes. En el proceso de la lucha y en el crecimiento de nuestro Batallón no todo es color rosa. Algunos hombres han demostrado que no son dignos de estar a nuestro lado y ellos mismos se fueron.

Nuestro

Disciplina no es servilismo:

¡¡ES LA VICTORIA!!

cuartel adquiere rápidamente calor y limpieza de hogar; los enemigos del orden miliciano, los saboteadores conscientes o inconscientes se desmascaran pronto y huyen como amenazados de muerte. Algunos se transforman y serán buenos compañeros. Una mayor intensidad del trabajo político y cultural nos librará de estos malos compañeros.

El nuevo año, 1937, será el año de la gran victoria antifascista; él nos coge renovando de lleno la cuestión directiva de nuestro Batallón. Ya no podemos vivir en los estrechos moldes de los primeros tiempos, donde los mandos fueron elegidos, equitativamente entre las organizaciones del Frente Popular, sin atender a méritos anteriores, porque no nos conocíamos unos a otros. Hoy sí; hoy nos conocemos bien y precisamos que cada cual ocupe el puesto que merece. En medio de una Asamblea ejemplar de mandos y de representantes de las diversas fracciones políticas y sindicales, se han tomado acuerdos que son como la superación definitiva de nuestros defectos.

Y al nacer el año del aplastamiento del bloque negro clerical-fascista; ese conglomerado donde van del brazo Cristo y Mahoma, renovamos nuestro acatamiento al Gobierno legítimo de nuestra República. Un Gobierno como jamás lo tuvo país alguno, excepto la U. R. S. S.; un Gobierno legítima expresión de cuanto trabaja dentro del territorio nacional. Por él y por nuestra querida España daremos cuanto se nos pida.

Y rechazamos solemnemente,

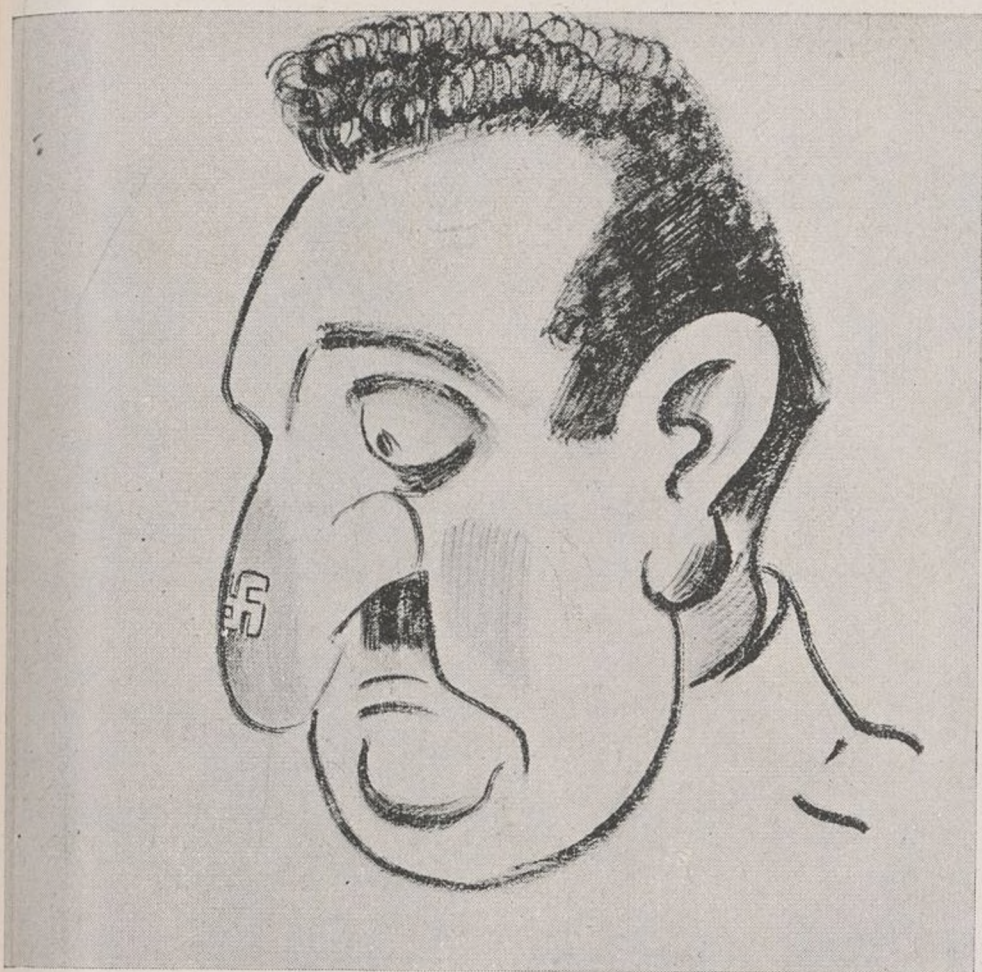
ciertas aseveraciones lanzadas en respecto a desorganización nuestra. Ni desorganización ni indisciplina, ni nada de eso: lo que hay es ajeno a nuestros milicianos y mandos efectivos.

El ser nuestro Batallón hijo del Frente Popular glorioso, le ha proporcionado muchas ventajas y pequeños inconvenientes que no son más que el reflejo de pobres ambiciones personales que viven muy lejos de los frentes.

ALVARO MENENDEZ

Responsable de Trabajo Social.

"GENTE CONOCIDA"



I

¿Quién, escupiendo metralla
sobre niños y mujeres,
faltando a serios deberes,
antipatriota y canalla,
pretende así someter
al pueblo trabajador?
¿Quién, repugnante y traidor,
y que no podrá vencer
aunque deje de ser canco?

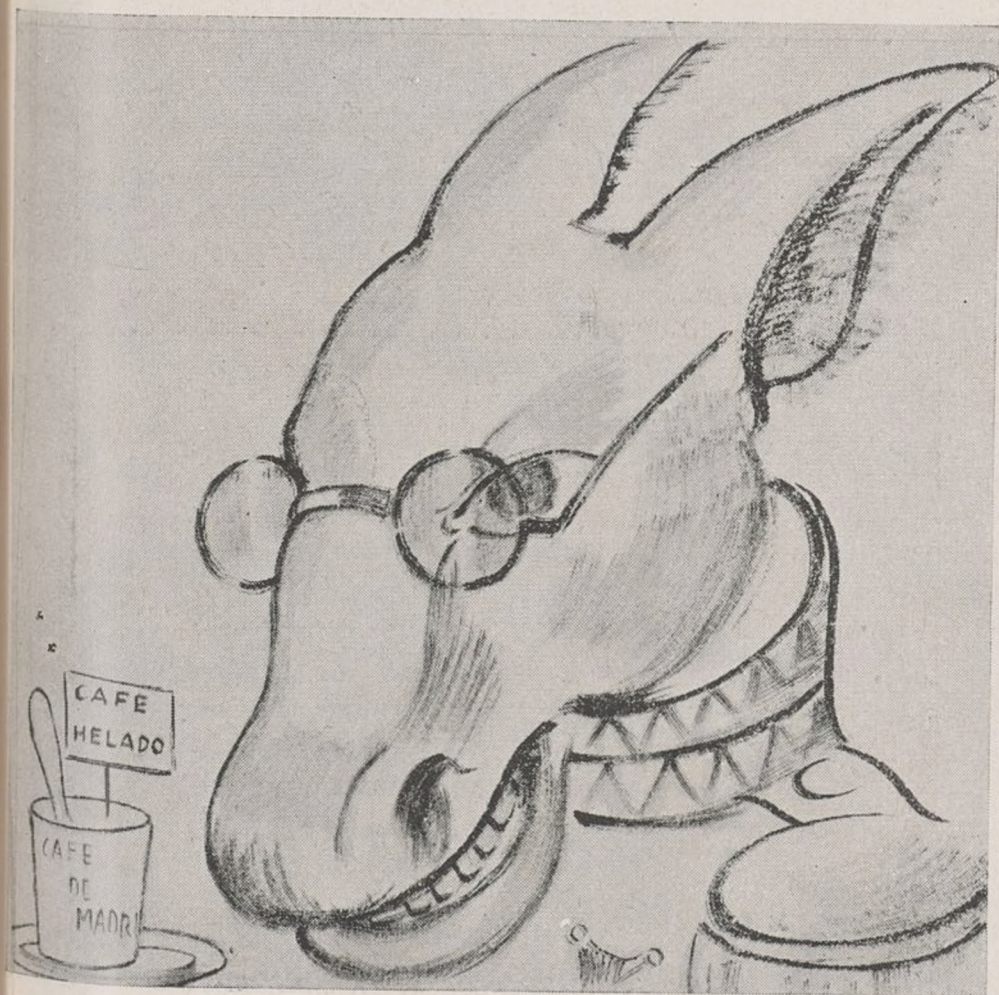
FRANCO



II

¿Quién, borracho sempiterno,
de vinazo o de Cazalla,
con la tripa que le estalla
es el «speaker» eterno
de la radio de Sevilla,
donde lanza sus eructos,
sus atroces exabruptos
en nauseabunda letrilla,
beodo, soez, marrano?

QUEIPO DE LLANO



III

¿Quién, arrastrando los cuernos,
en el cuello un gran cencerro,
repugnante, vil y perro,
engendrado en los infiernos,
arrastra su baba en Burgos
junto con los obispazos,
y que a fuerza de hisopazos
y locos embustes burdos
busca una «patá» en la cola?

MOLA



IV

¿Quién, traidor en Zaragoza,
las barbas llenas de sopa
(inmundas barbas de estopa),
en los muladares hoza
y con su hocico peludo
babea el cien veces vil
por ser un guardia civil,
sucio, marrano y cornudo,
la jeta llena de pellas?

CABANELLAS

R. P.



Honramos nuestro Boletín con la publicación de este dibujo, que representa la cabeza del general Kléber; una cabeza de recio luchador donde se forjan muchos de los planes que desbaratan a las hordas facciosas día tras día. Una cabeza que corresponde a un gran jefe militar revolucionario. Kléber es la personificación del caudillo militar-popular; él sabe aquilatar todas las vibraciones y cambios de las masas en su lucha tremenda. No tiene tan solo la cultura de academia; tiene el profundo conocimiento de lo que es un pueblo en armas, por su liberación. Y conoce una cosa que los generalotes facciosos no pueden ni soñar: la ineluctabilidad del triunfo de estas masas, a pesar de todas las vicisitudes y de todas las derrotas parciales. En este primero de año brindamos por el gran caudillo y por sus hombres, y por nuestro jefe superior, Durán, que tiene allí un alto puesto de responsabilidad.

DIANA, Artes Gráficas. — Larra, 6. Madrid.